

Catequesis 2, preparación a la PEJ22 para marzo y abril



La etapa que realizaremos en estos dos meses nos llevará a plantearnos las razones de nuestro ser cristianos. Descubriremos que la vida cristiana no es tanto una cuestión de frías razones, cuanto de una Persona, Cristo, que tiene una causa y un camino de vida para ti. los que son de tipo objetivo y los de tipo subjetivo.

Por qué...

¿Por qué ponerse en camino? Es la pregunta que tantos peregrinos se han hecho cuando alguien – un amigo o conocido, un anuncio publicitario, la lectura de un libro – le ha invitado a hacer el camino de Santiago. Es la pregunta que tantas veces nos hacemos antes iniciar un viaje, o al iniciar un nuevo proyecto; cuando tenemos que dejar lo conocido, aquello en lo que estamos instalados habitualmente en nuestra vida; nuestras rutinas, inercias, intereses. Nos cuesta salir de nuestros ámbitos habituales de relaciones, de nuestros horarios y circuitos de trabajo, de nuestra zona de confort. En la mayoría de las veces, sólo nos atrevemos a dar este salto cuando es alguien cercano a nosotros, lo suficientemente significativo, el que nos anima o invita a hacerlo. O cuando la causa o razón de por qué hacer una cosa tiene rostro humano. No es sólo un hecho, el azar o la casualidad, sino que es alguien, un tú con un rostro y un nombre concreto. Entonces la cuestión ya no es tanto el porqué ponerse en camino a Santiago, asumir un nuevo camino en la vida, un proyecto, etc., sino el por quién se ha de hacer o vale la pena hacerlo. La pregunta se personaliza porque adquiere implicaciones para la propia vida de quien se la formula. Los porqués de la vida, cuando sólo son razones, suelen ser demasiado fríos, insípidos, aséptico, apáticos, neutros. Los por quién, en cambio, tienen rostro, son cálidos, invitan a crear relaciones, a dar, a compartir y a entregar la vida.

► Reflexionamos por un momento personalmente y en grupo (10 min. aprox.):

- ¿Qué o quién te ha motivado a participar este verano en la PEJ?
- ¿Cuál ha sido la razón o razones que te han movido a aceptar?
- Damos un pequeño salto y nos preguntamos y dialogamos sobre:
- ¿Cuáles son las razones y motivos, lo que podríamos llamar los "porqués" o "irrenunciables" en el camino de tu vida?
- ¿Entre éstos hay algún motivo o razón que sea de tipo subjetivo, es decir, hay un quién, una persona?
- ¿Qué crees que marca la diferencia entre los dos tipos de razones o motivos, los que son de tipo objetivo y los de tipo subjetivo?

Por quién...

Al afrontar el camino de la vida y comenzar a dar los primeros pasos en ella, tendrás que tomar decisiones importantes y fundamentales, y para muchas de ellas es posible que no tengas claridad o no encuentres las respuestas adecuadas. No es fácil saber lo que más nos conviene en cada momento, aunque en teoría pensemos que sí. No es fácil asumir una opción, sobre todo cuando se trata de condicionar y comprometer con ella nuestro futuro. Es, entonces, cuando surgirán las dudas, los miedos y las incertidumbres; y, en tantas ocasiones, tendremos la sensación de estar perdidos y de necesitar una mano para que nos ayuden a responder.

La misma pandemia seguramente ha retrasado o echado por tierra tantos proyectos, sueños, ilusiones. Incluso puede que hayas tenido que decir adiós a personas queridas, sin tiempo para poderte despedir de ellas ni asumir su pérdida. Y con la sensación de que la vida te arrastra hacia adelante sin poder resolver todas las cuestiones que te inquietan. Ponemos ante tus ojos una Persona, un por quien de carne y hueso por el que vale la pena ponerse en camino a Compostela. O mejor dicho, una persona, Santiago Apóstol, que te conduce a Cristo Jesús, por quien vale la pena ponerse en marcha y afrontar, una a una, las dificultades que te irás encontrando en el camino de tu vida. Él puede orientar el entero camino de tu vida, hasta el punto de darle una orientación definitiva y un sentido último y pleno. Él te espera al final del Camino de Santiago, pero también estará contigo siempre, hasta el final del camino de tu propia vida.

El mismo Apóstol Santiago, cuando era joven, se encontró ante la cuestión fundamental de su vida y tuvo que elegir. Estando con su hermano Juan y su padre Zebedeo, trabajando en el mar de Galilea, Jesús caminaba por su ribera y, al ver a estos dos hermanos, los llamó. Éstos, enseguida dejaron a su padre y todo cuanto estaban haciendo y tenían, y fueron detrás de Jesús (Mt 4,18-22).

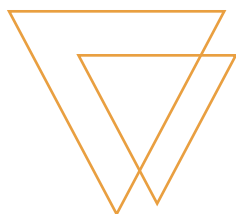
Tan inmediata fue su reacción que todo apunta a que en Cristo encontraron un motivo tan fascinante para sus vidas, que compensaba dejarlo todo, sus redes y su vida; y afrontar el más apasionante de los viajes de su vida en el que descubrirían, no sólo un motivo para vivir, sino para incluso entregar la propia vida.

Para esta pareja de hermanos, Jesús era una razón tan fuerte y potente que, incluso después de su muerte y resurrección y, tras desaparecer ante sus ojos, decidieron guardar su recuerdo y vivir conforme a sus Palabras y a cómo él vivió y les enseñó a vivir, para que otros también pudieran conocer y vivir esa misma vida.

Hasta tal punto Jesús impactó al apóstol Santiago que acabaría llevando la noticia de su existencia y de su mensaje hasta los confines de la tierra (cf. Mt 28, 19), donde se terminaba el mundo hasta entonces conocido, y que actualmente es la meta del Camino.

▶ Ahora que toca volver y retomar el pulso ordinario de la vida es bueno que te tomes un tiempo y te hagas algunas preguntas:

- ¿Quién es tu persona de referencia en las decisiones o encrucijadas de la vida?
- ¿Por qué cosas (proyecto, propósito, ideal, horizonte o meta,...) estarías dispuesto a arriesgarlo todo? ¿Estarías dispuesto a jugarte hasta tu propia vida por ello? Y si por quien arriesgases todo fuese una persona, ¿lo harías? ¿Quién es esa persona? Ponle cara, nombre y razones.
- ¿qué pinta Jesús en las encrucijadas de tu vida y en tus preguntas existenciales?



Por Él y por su causa

Jesús tenía una causa, y era tan apasionante que atraía, entusiasmaba, implicaba la entera vida de quien la acogía; hasta el punto de arriesgarlo todo por ella, hasta estar dispuesto a jugarse la misma vida. Aceptar la causa de Jesús, y hacerse uno de los suyos, implicaba riesgos, porque muchos no la entendían y no la compartían, era contracultural y atentaba contra lo políticamente correcto de la época. ¡Una causa que realmente costaba asumir!

Durante cuatro años, Santiago y el resto de Apóstoles, estuvieron cerca de Jesús para lograr comprenderla y convertirla en su propia causa. No siempre lograban entenderla, o vivirla, o comportarse según ella; como nos ocurre a nosotros. Pero el cariño y la pasión que les unía a Jesús y a su causa les hacían retomar de nuevo el camino de seguimiento siempre que se alejaban de él o se perdían.

El papa Francisco en su exhortación a los jóvenes decía unas palabras muy hermosas al respecto:

«Si Él vive, entonces sí podrá estar presente en tu vida, en cada momento, para llenarlo de luz. Así no habrá nunca más soledad ni abandono. Aunque todos se vayan Él estará, tal como lo prometió: "Yo estoy con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo" (Mt 28,20). Él lo llena todo con su presencia invisible, y donde vayas te estará esperando. Porque Él no sólo vino, sino que viene y seguirá viniendo cada día para invitarte a caminar hacia un horizonte siempre nuevo.

«[...] si entras en amistad con Él y empiezas a conversar con Cristo vivo sobre las cosas concretas de tu vida, esa será la gran experiencia, esa será la experiencia fundamental que sostendrá tu vida cristiana. Esa es también la experiencia que podrás comunicar a otros jóvenes. Porque "no se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva"» (Papa Francisco, *Christus vivit*, 125 y 129)

► Te invito a que comentéis en grupo el texto del Papa Francisco y a compartir las respuestas que te sugieren las siguientes preguntas:

- ¿Crees que es posible que hoy Cristo se cruce en el camino de tu vida?
- ¿Has experimentado alguna vez a Cristo pasar por tu vida? ¿Qué has sentido? ¿qué ha cambiado?



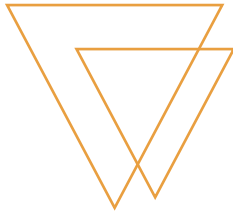
Por su Camino

La causa de Jesús es la causa del hombre, su vida en plenitud, la realización de todo su potencial, de sus sueños y de su vocación última que es la vida junto a Dios, nuestro Padre. Su causa implica el fin de todo lo que impida vivir con la dignidad propia de la condición humana; lo que imposibilite la fraternidad universal y la igualdad entre todos: las hambres, las guerras, las luchas,...

Su causa es tan grande que se convierte en toda una propuesta de camino de vida. Fue el camino que siguieron Santiago y su Hermano, Juan. Y desde entonces fue el camino de tantos hombres y mujeres a lo largo de la historia; y también el camino de tantos y tantos peregrinos a Santiago, entre los que se encuentran grandes santos.

Todos ellos y, tantas y tantas personas anónimas que no conocemos, han ido construyendo y marcando el camino Santiago con sus pisadas: ellos son, en realidad, con la huella que han dejado en la Iglesia, las verdaderas flechas amarillas del camino de nuestra vida.

Hoy son para nosotros referentes y estímulo para nuestro caminar. En ellos encontramos referencias más cercanas para saber cómo hacer nuestro camino y responder a las encrucijadas que en él iremos encontrando. Como ellos, también nosotros podemos decidir y optar por la causa de Jesús, por seguir su camino, por hacer de Él nuestro propio camino, verdad y vida (Jn 14, 6).



▶ Escuchamos y vemos el siguiente videoclip cristiano:

Hillsong en Español



- Por Ti - Videoclip Oficial HD - Música Cristiana

Después de unos 5 minutos, invitamos a orar en voz alta y compartir la oración. Concluimos todas las participaciones rezando el Padrenuestro con las manos alzadas a lo alto.